
El Centro Loyola-Reina: una apuesta educativa de la Compañía de Jesús en la Cuba Contemporánea (2010-2018)

The Loyola-Reina Center: an educational commitment of the Society of Jesus in Contemporary Cuba (2010-2018).

Le Centre Loyola-Reina : un engagement éducatif de la Compagnie de Jésus dans le Cuba contemporain (2010-2018).

Leonardo Manuel Fernández Otaño*

Resumen

El Centro Loyola-Reina constituye una iniciativa de educación complementaria en la sociedad habanera actual. Este artículo analiza el proceso de evolución y desarrollo de esta obra apostólica, así como los sectores sociales involucrados en sus actividades cotidianas, desde los colaboradores hasta los consumidores de las propuestas. De igual modo se definen las principales etapas y transformaciones del espacio, así como sus fundamentos pedagógicos: la educación popular y la pedagogía ignaciana. Debido a la cantidad de los proyectos se tomaron como muestras para el análisis cuatro talleres: Convivir, Cuesta Arriba, el Fórum Loyola y

* Departamento de Investigación Social, Centro Loyola-Reina.

Muñequería. Estos espacios arrojaron información sobre las redes afectivas construidas entre los colaboradores y los alumnos, así como el modo en que el centro Loyola ha incidido en la comunidad durante el marco temporal propuesto en esta investigación.

Palabras claves

Centro Loyola, jesuitas, pedagogía ignaciana, colaboradores, sectores sociales.

Abstract

The Loyola-Reina Center constitutes a complementary education initiative in the current Havana society. This article analyzes the process of evolution and development of this apostolic work, as well as the social sectors involved in their daily activities, from the collaborators to the consumers of the proposals. Similarly, the main stages and transformations of space are defined, as well as their pedagogical foundations: popular education and Ignatian pedagogy. Due to the quantity of the projects, four workshops were taken as samples for the analysis: Convivir, Cuesta Arriba, the Forum Loyola and Muñequería. These spaces provided information on the affective networks built between the collaborators and the students, as well as the way in which the Loyola center has influenced the community during the time frame proposed in this research.

Keywords

Loyola Center, Jesuits, Ignatian pedagogy, collaborators, social sectors.

Résumé

Le Centre Loyola-Reina constitue une initiative d'éducation complémentaire dans la société havanaise d'aujourd'hui. Cet article analyse le processus d'évolution et de développement de ce travail apostolique, ainsi que les secteurs sociaux impliqués dans ses activités quotidiennes, des collaborateurs aux consommateurs des

propositions. De la même manière, les grandes étapes et transformations de l'espace sont définies, ainsi que ses fondements pédagogiques: l'éducation populaire et la pédagogie ignatienne. En raison du nombre de projets, quatre ateliers ont été prélevés comme échantillons pour analyse: Convivir, Cuesta Arriba, Fórum Loyola et Muñequería. Ces espaces ont fourni des informations sur les réseaux affectifs construits entre les collaborateurs et les étudiants, ainsi que sur la manière dont le centre Loyola a influencé la communauté au cours de la période proposée dans cette recherche.

Mots clés: Centre Loyola, jésuites, pédagogie ignatienne, collaborateurs, secteurs sociaux.

Introducción

La presencia de la Iglesia católica en el quehacer educativo cubano data del siglo XVII, cuando en las pequeñas escuelas conventuales se enseñaban a los criollos las primeras letras,¹ el proceso de incidencia eclesial en el espacio público se presenta con altibajos a lo largo del XIX con el desarrollo del proceso secularizador y las guerras de independencia. La época colonial fue terreno fértil para el avance de instituciones formativas bajo el amparo de la Iglesia, como la Universidad de San Gerónimo de la Habana, el Colegio San José y el Seminario San Carlos y San Ambrosio; de modo especial estos dos últimos centros capitalizaron la vanguardia pedagógica en la Isla durante este período.

La vida republicana fue una nueva época para el impulso educativo de la Iglesia, pues a partir de 1901 se produjo el arribo de nuevas órdenes especializadas en la actividad formativa, que reforzaron la propuesta pedagógica que la institución ofertaba a la sociedad². Multiplicándose los colegios enfoca-

1 Enrique Sosa y Alejandrina Penabad, *Historia de la Educación en Cuba* (La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001), t. III, 58.

2 Manuel Maza, *El clero cubano y la independencia. Las investigaciones de*

dos a la educación de los sectores más empobrecidos de la sociedad³.

La propuesta eclesial tuvo que enfrentar un gran reto basado en la procedencia foránea de gran parte del personal regular dedicado a la educación⁴, que marcó la relación con determinados círculos de la cultura y del quehacer pedagógico, fieles a la idea de nacionalizar la enseñanza⁵. Pues generalmente este clero no venía familiarizado ni con la cultura nacional, ni con la realidad social, aunque muchos de estos religiosos lograron una importante inserción en la vida del país. Otra dificultad fue la influencia del clero de orientación falangista durante las décadas de los treinta y los cuarenta del pasado siglo⁶.

Este proceso antes mencionado marcó el diálogo entre el estado revolucionario y determinados sectores eclesiásticos a partir de 1959. Esta relación se tensó aún más con la nacionalización de los colegios religiosos en 1961, que alejaría a la Iglesia de su vocación educativa hasta la década de los noventa, con los primeros intentos como el centro Fray Bartolomé de las Casas, dirigido por los padres dominicos, o las guarderías de las hermanas del Amor de Dios. Aunque el mayor impulso para la inserción de las parroquias y las congregaciones religiosas en esta actividad se produjo a partir del 2008, después del inicio de la presidencia de Raúl Castro.

La Compañía de Jesús a lo largo de la historia nacional ha sido un referente formativo, ya fuese desde el mencionado co-

Francisco González del Valle (Santo Domingo: Publicaciones del Centro de estudios Padre Juan Montalvo s.j, 1993), 40.

3 Teresa Fernández. *Historia de la educación católica en Cuba 1582-1961* (Miami: Ediciones Universal, 1997) T. II.

4 Maza, *El clero cubano y la independencia*, 40.

5 Alicia Conde, *Pensamiento pedagógico cubano 1902-1920* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2017), 45-54.

6 Yordan Arazo, «La Iglesia Católica de Cuba y sus vínculos con Francisco Franco», en *Memorias del VIII Encuentro Nacional de Historia*, (Matanzas, Sección de Cultura de la Conferencia de Obispos católicos de Cuba, 2015), 155-160.

legio San José de la Habana, motor ideológico de la primera etapa de la ilustración criolla insular durante el siglo XVIII, o mediante la red colegial fundada al retorno de la orden en 1853 hasta la intervención revolucionaria de los planteles en 1961.

Esta red escolar integrada por los planteles de Belén en la Habana (1854-1961), Inmaculado Corazón de María en Sancti-Spíritus (1862-1879), Monserrate en Cienfuegos (1879-1940), Sagrado Corazón de Jesús en Sagüa la Grande (1907- 1952) y Dolores en Santiago de Cuba (1913-1961) permitió a la orden fortalecer su presencia en el quehacer cotidiano de las élites insulares. Así como buscar medios de sostenimiento y benefactores para el impulso de iniciativas destinadas a los sectores más necesitados de la sociedad de la época, como la escuela del Niño Jesús de Belén (1915-1922) o la Escuela Electromecánica de Belén (1940- 1961).

El triunfo de la revolución en 1959, marcó una nueva realidad para la nación cubana, pues este proceso desarrolló en su etapa inicial entre 1959 y 1968 un profundo cambio de los paradigmas sociales y las mentalidades en la sociedad de la época. En el plano formativo se aprecia este ciclo transformador mediante la Campaña de Alfabetización de 1961 y la Reforma Universitaria de 1962. El acercamiento político a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), desembocó en la proclamación del carácter socialista y en el establecimiento del ateísmo de estado⁷. Esta proximidad política generó diferencias con la jerarquía eclesial⁸, a lo que se sumó la nacionalización de los colegios religiosos y privados.

Otro hecho que complejizó el quehacer de la Compañía de Jesús en la Cuba revolucionaria, fueron las expulsiones y sa-

7 Delia Contreras, «Iglesia Católica y estado en la República de Cuba: Pasado y presente de sus relaciones», en *Revista América Latina hoy* (no. 63, 2013) : 179-180.

8 Este proceso comienza con las cartas pastorales de los obispos, de modo especial, la emitida por Enrique Pérez Serantes titulada: ¿Roma o Moscú? Así se inició un enfrentamiento Iglesia –estado que se extendería hasta la década de los noventa del siglo XX.

lidas de religiosos hacia el extranjero⁹. De alrededor de 120 jesuitas que había en el país, permanecieron sólo una treintena¹⁰, que, ante los temores a la represión gubernamental, se centraron en la atención de las parroquias, deprimidas por la salida de los agentes pastorales.

Esta situación pastoral se extendió hasta la década de los noventa con la visita de Juan Pablo II. La época iniciada en 1990, conocida como Período Especial, marcó el comienzo de una anomia social marcada por motivos políticos, sociales y económicos, como la caída de la URSS, el deterioro del nivel de vida, el cuestionamiento al sistema político, la migración como opción de mejora de la calidad de vida, entre los elementos.

El sector donde más estragos visibilizó la crisis fue en la vida cotidiana del ciudadano común, que se vio afectado por la aparición de la doble moneda, que limitó el poder adquisitivo de las familias de bajo ingresos¹¹. La educación pública cubana, que había mostrado en las décadas anteriores índices de calidad de altos estándares, así como importantes tasas de ingreso al sistema de educación superior, se vio afectada por la movilidad laboral de personal altamente calificado a sectores de mayor dinamismo monetario, como el turismo¹².

En esta compleja cobertura el papa Juan Pablo II visita la Isla. El cardenal Karol Wojtyła había sido uno de los rostros políticos de la caída del comunismo en su natal Polonia, elemento que preocupaba al gobierno, por lo cual se postergó la visita en más de una ocasión¹³. El pontífice que llegaba era un

9 Contreras. «Iglesia Católica y estado en la República de Cuba», 179-180.

10 Papelería del P. Luis Morín, Archivo de la viceprovincia de las Antillas (AVA).

11 Mauricio de Miranda y Omar E. Pérez, *Cuba: Hacia una estrategia de desarrollo para los inicios del siglo XXI* (Bogotá, Universidad Javeriana, 2012), 216.

12 Oneida Álvarez, «El sistema educativo cubano en los noventa», 128. <https://papers.uab.cat/article/view/v52-alvarez> (consultado 25 de mayo del 2019)

13 Antonio Santamaría, «La Revolución Cubana y la economía, 1959-2012. Los ciclos depolítica y el ciclo azucarero», en *Anuario de Estudios Americanos*, 71, (julio-diciembre, 2014): 704.

hombre enfermo y deteriorado por un complejo pontificado que rebasaba su mentalidad autoritaria, enfocándose en una actitud de diálogo político, que favoreciera el alcance público de la Iglesia en la vida cotidiana del país.

Así este suceso marcó una nueva época en las relaciones Iglesia- Estado. La llegada del año 2000 trajo consigo una leve recuperación económica,¹⁴ producto del ascenso de gobiernos de izquierda en América Latina, de modo especial el ejecutivo de Hugo Chávez en Venezuela. Con la presidencia de Raúl Castro a partir del 2008 el gobierno de Cuba va a ejecutar un plan de reformas conocidas como Lineamientos para la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021.

El mismo se basaba en implementar medidas que dinamizaran la insostenible estructura laboral estatal, reapareciendo el sector privado de la economía, denominado como trabajo por cuenta propia (TCP)¹⁵. En esta cobertura sociopolítica hace su aparición legal la figura del repasador escolar, quien generalmente era un docente de larga experiencia y prestigio, que cobraba por el reforzamiento docente. También se dio el fenómeno que profesores en activo ejercían tal oficio después de terminada la jornada escolar.

La Iglesia encontró en este contexto una oportunidad para ejercer su vocación educativa, con un carácter complementario, elaborando un documento reflexivo sobre su propuesta educativa¹⁶. Así varios sectores de la Iglesia Católica aprovecharon esta coyuntura política para crear y fortalecer sus espacios formativos con un carácter de educación complementaria.

En este contexto histórico la Compañía de Jesús, de modo especial en la Habana, se enfrascó en potenciar en el 2010

14 Santamaría, "La Revolución Cubana y la economía", 507.

15 Ídem, 517.

16 Proyecto Educativo de la Iglesia en Cuba, (La Habana, Comisión Nacional de Educación Católica, 2011)

una serie de proyectos pedagógicos y sociales primando la actividad de reforzamiento escolar y la atención a familias en situación de vulnerabilidad. Por esta vía se lograba una mayor inserción en la vida de la comunidad, apoyando su desarrollo mediante el enfrentamiento a las problemáticas sociales como la violencia de género o el deterioro del nivel de vida producto de los bajos ingresos familiares, entre otras dificultades.

Esta actividad de servicio fue ganando impacto sobre la comunidad circundante a la iglesia de Reina, lo cual condujo a reestructurar el espacio antes nombrado Anunciata, a partir del 2014 como Centro Loyola (CL). El mismo presentaba una clara influencia de la educación popular y se enfocó a realizar una labor de empoderamiento y atención a los diversos sectores de la población¹⁷.

Con este artículo se pretende analizar el proceso fundacional del Centro Loyola entre el 2010 y el 2018. Para lograr tal fin se partió de un proceso indagativo enfocado en valorar el desarrollo y la inserción del CL en el capitalino barrio de Los Sitios. El primer método utilizado fue el histórico-lógico, de igual modo se usó la inducción-deducción para elaborar el esquema de desarrollo de la indagación. Este último esquema metodológico permitió trazar determinadas líneas investigativas para arribar a los resultados proyectados. Se emplearon varias técnicas de investigación que le dieron un carácter transdisciplinar al trabajo: la observación participante en los proyectos seleccionados, la entrevista a sujetos involucrados en el desarrollo del CL y el fichaje para el acopio de información en las diversas fuentes documentales y bibliográficas.

Los inicios del Centro

Ante la nueva coyuntura socioeconómica propiciada por la legalización del Trabajo por cuenta propia (TCP), varias familias

17 Entrevista realizada al P. William Hernández, SJ, en enero del 2019.

del entorno experimentaron un aumento sustancial de su nivel de ingresos y su poder adquisitivo. En cambio, los padres que se mantuvieron en la esfera laboral estatal se enfrentaban al reto de garantizar los mínimos de calidad de vida en sus hogares, lo que se convirtió en un acto de supervivencia debido a los bajos salarios, que obligaba a los trabajadores a caer en una red de comercio alternativo, difusa en cualquier sistema de valores morales, denominada en el imaginario “La lucha”.

Así, para las familias más afectadas reforzar la educación recibida por sus hijos en los colegios se convierte en un tema acuciante en su vida cotidiana por los efectos de deterioro del sistema educativo oficial causados por los bajos salarios¹⁸ que provocan la migración laboral del personal altamente calificado¹⁹. Esta situación se convierte en toda una odisea para las familias de las comunidades de Los Sitios y Cayo Hueso, donde no solo los infantes se ven aquejados por esta problemática, sino que otros sectores vulnerables, como los ancianos, se ven afectados por otras situaciones conflictivas en su vida cotidiana.

Ante esta coyuntura, hace su aparición la figura social del repasador, que si bien genera una opción de empleo para los numerosos docentes jubilados (sector que percibe bajos ingresos), lleva a la aparición de otras problemáticas, como la imposibilidad de los padres de pagar las clases. Esta situación se fue recrudeciendo en la medida que la economía del barrio se fue dinamizando. Otro punto de conflictividad que presentaba la comunidad se basó en el deterioro de la vida cultural. A medida que el fondo arquitectónico se deterioró, se comenzó a carecer de una infraestructura para cubrir los servicios que en décadas anteriores se prestaban, y los centros culturales se tienen que trasladar a otras zonas como la Habana Vieja o el Vedado.

18 Omar Everlery Pérez, “Cuba: La realidad de los datos económicos”, Cuba Posible. <https://cubaposible.com/cuba-la-realidad-los-datos-economicos/>. (consultado el 25 de abril del 2019)

19 Richard E Feinberg, *La economía de Cuba después de Raúl Castro: Historia de tres mundos*, (EE.UUU, Foreign Policy at Brookings, 2018), 1.

Estas carencias fueron observadas por el P. Luis Fernando de Miguel durante su gestión como párroco de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Reina. Este jesuita se enfrascó en poner al servicio de la comunidad circundante las instalaciones contiguas al templo. Así el año 2010 aparece el Centro Fe y Cultura La Anunciata. La denominación hacía referencia a la congregación mariana fundada por los ignacianos en la década de los setenta del siglo XIX y que existió hasta 1962 en las instalaciones hoy ocupadas por el Centro.

El sacerdote convocó a un grupo de laicos de la parroquia, los cuales asumieron el reto de modo voluntario durante los primeros seis meses, involucrándose en las labores del reforzamiento escolar en la enseñanza primaria. Después de este período inicial, el proyecto ganó en organización y sistematicidad, pues se comenzó a retribuir las clases impartidas, lo cual generó además una fuente de empleo para varios sectores de la sociedad de modo especial los jubilados y los jóvenes.

El proyecto de reforzamiento escolar fue ganando en reconocimiento social, lo cual iba haciendo del centro, más que la iglesia a la cual se asistía por motivos religiosos, un espacio para el fortalecimiento de la calidad de vida de la familia, mediante la apuesta al proceso formativo de sus hijos desde una opción complementaria y gratuita.

Con la incorporación del personal proveniente del sistema educativo oficial, ya fuese jubilado o como trabajo de tiempo parcial, se ganó en elementos de formación pedagógica, aunque a la vez esto supone un reto-dificultad presente todavía hoy en el área educativa del centro: la repetición íntegra del esquema escolar oficial. No obstante, este proceso contribuyó a ganar en conocimiento de la actividad formativa para los colaboradores carentes de formación pedagógica y permitió el desarrollo del proyecto.

Esta etapa también contribuyó a la maduración de la mentalidad de los jesuitas presentes en Cuba y que habían vivido las décadas entre 1960 y el 2000. Este pasado de falta de libertad para actividades no estrictamente religiosas actuaba como un fantasma

que limitaba las iniciativas de corte educativo o de mejora de la calidad de vida, más allá de la vida pastoral parroquial.

Para los jesuitas cubanos incidir en la educación era una apuesta peligrosa, pues muchos tenían la percepción que el gobierno cubano ha tenido la tendencia que, a ciclos de reformas, le seguían épocas de cierre de iniciativas y discursos de satanización de las experiencias innovadoras en el plano social²⁰. No obstante, al reforzamiento escolar, le siguieron otras iniciativas como el proyecto de costura con mujeres de la tercera edad, que combinados con otros espacios de apoyo a este grupo etario se convirtieron en el programa Otoño.

Otro proyecto abierto en esta época fue la Biblioteca Dulce María Loynaz. Este espacio se dedicó almacenar los fondos bibliográficos del Centro. Además de esta labor, se enfrascó en organizar una serie de conferencias y espacios de difusión del conocimiento que posibilitaron un diálogo con el campo intelectual local. Otra experiencia que se consolida desde el año 2011 fue In-Cuba Empresas, que, si bien procedía de una iniciativa generada en Santiago de Cuba, desde su asentamiento en la Habana contribuyó al fortalecimiento del TCP en el entorno comunitario.

Además, este proyecto aportaba una de las ideas que impulsará cada vez más el proyecto Anunciata: dialogar con las esferas del quehacer diario de la comunidad, en las que los sujetos involucrados buscaban herramientas metodológicas y organizativas, que les permitieran consolidar sus emprendimientos.

Una nueva identidad 2014-2018

Con la llegada del P. William Hernández a la dirección del centro en el 2014 se produce un giro en algunas esferas del desarrollo del centro. La primera transformación que ocurrió fue el cambio de nombre, pues a partir de este momento se comenzaría a denominar Centro Fe y Cultura Loyola, para

20 Santamaría, «La Revolución Cubana y la economía», 703.

terminar solo con el nombre de Loyola en el año 2014. Este cambio también se potenció con una nueva visualidad, pues se trabajó en fortalecer los elementos de identidad como el logo del centro.

Otro de los aspectos de novedad de esta época de transformaciones, que fue coordinada por el binomio directivo de Hernández -Arregui²¹ fue la reelaboración de varios proyectos, fortaleciendo su identidad y su alcance; además de la promoción de nuevos espacios como el Fórum Loyola y Convivir. Este período estuvo marcado por la implementación de las principales influencias metodológicas presentes en la evolución del Centro, aunque no han sido de conocimiento y dominio de algunos grupos de colaboradores, más allá del uso de los conocimientos básicos.

Estos referentes educativos fueron la pedagogía ignaciana y la educación popular. Se debe precisar que estas corrientes metodológicas se convirtieron en la herramienta de la dirección y varios coordinadores para fortalecer la salida del centro hacia el barrio y otros sectores de la ciudad, mediante proyectos como el Convivir callejero.

La educación popular, aunque ha sido trabajada por instituciones en el país, como el centro Martin Luther King o la Asociación de Pedagogos de Cuba, sigue siendo en la vida cotidiana de las aulas cubanas una desconocida. Las distintas realidades educativas presentes en el país, tanto eclesial como gubernamental, apuntan generalmente a desarrollar un modelo de educación bancaria.

Este elemento radica en que los proyectos educativos en varios centros giran en torno a la figura de clérigo, que actúa al igual que en el sistema oficial, de modo autoritario desde una posición de poder que lacera la dignidad y la formación de los docentes. Otro elemento, este si detectado en el ciclo de observaciones participantes, se basa en el rol asumido por

21 Juan Miguel Arregui, SJ, fue superior de la sección de Cuba de la Provincia de las Antillas de la Compañía de Jesús.

los animadores, que adoptan la postura de *magister dixit*, en lugar de apropiarse de una actitud de construcción del conocimiento en conjunto con sus estudiantes, lo que muestra la necesidad de una mayor formación de los colaboradores.

La pedagogía ignaciana aportó al desarrollo del Centro Loyola un esquema formativo que potenció la capacidad de discernimiento tanto en el equipo de dirección, como en los colaboradores. Este discernimiento actuó como una herramienta de proyección y crecimiento de esta obra apostólica jesuita, pues permitió crear nuevas estructuras pastorales y administrativas. Además, se favoreció la formación de los colaboradores con una capacidad para discernir frente a las distintas problemáticas sociales y educativas que presentaba la comunidad.

Esta herramienta cognoscitiva antes mencionada parte de la intención de la pedagogía ignaciana de generar una sensibilidad interior en los colaboradores de las obras. Así se pretendía potenciar en el facilitador una espiritualidad que en muchos casos no se encontraba sistematizada, debido a que el centro es un espacio de acogida para todas las cosmovisiones y expresiones religiosas más allá de la cristiana. Además, se debe precisar que, producto del ateísmo de estado vivido en el país, generado por el poder político entre 1970 y 1992, los elementos de crecimiento espiritual en la mentalidad de algunos segmentos de la sociedad eran aún tema tabú, a pesar de los sustanciales avances debidos a las conversaciones entre la Iglesia y el Estado Cubano.

La pedagogía ignaciana se convirtió en un vínculo de diálogo y reflexión entre los colaboradores con la finalidad de generar y reconstruir el tejido social cubano, tan deteriorado por el autoritarismo. Además, esta corriente didáctica no solo pretendía esa dimensión de diálogo entre cosmovisiones, sino que favoreció la creación de estructuras de intercambio (escuelas de padres, jornadas festivas o espacios de salidas al barrio) entre los colaboradores y los educandos, como fueron el caso de Convivir y Cuesta Arriba. Este elemento permitió a los ani-

madores convertirse en una realidad afectiva en la vida de sus alumnos, logrando llegar al entorno familiar.

Durante la época del P. William Hernández se caminó en esta dirección encausada a fortalecer la imagen y generar nuevos proyectos. En la gestión del

P. Francisco Escolástico Hidalgo la atención se focalizó en la reflexión sobre los modos de proceder del centro, estableciendo una visión y misión. Además, fue a partir de este momento que se comienza a potenciar la red de centros Loyola, que pretendía agrupar iniciativas como la de Centro Habana, pero con identidad local propia.

Para entender este proceso se deben analizar los elementos de proyección presentes en la visión y la misión, pues ellos resultan esenciales para el desarrollo del centro Loyola. Como misión se adoptó la siguiente formulación:

El Centro Loyola Reina es una institución de la Compañía de Jesús (jesuitas) que busca la promoción integral del ser humano, preferentemente los más vulnerables, desde la espiritualidad ignaciana, a través del acompañamiento a personas y grupos, buscando el progreso social, la inculturación del evangelio y fomentando redes de colaboración²².

Así esta premisa introduce elementos de novedad en la vida de la comunidad, los colaboradores y la propia comunidad cristiana. Pues el trabajo en red y la idea de fomentar el progreso para la sociedad cubana es un elemento de novedad debido a las diferentes islas mentales construidas como producto del personalismo político, que indujo a limitar las opiniones diferentes y a no establecer estrategias colaborativas con las instituciones que se salieran del canon ideológico. A su vez se impone un reto a la propia Iglesia, que, condicionada por episodios del pasado, a veces teme a los espacios de salida y a dialogar con el otro, que le resulta diverso, olvidándose de su vocación a la inculturación evangélica y

22 Informe del Centro Loyola-Reina de septiembre del 2015. (Digital),1.

de abandonar su auto-referencialidad, frente al estado laico moderno.

La visión de centro contenida en el siguiente fragmento fue otro salto hacia una mayor inserción en la realidad local: «Somos un centro accesible y comprometido, al servicio de la comunidad eclesial y de la sociedad civil cubana, donde dialogan las diferentes manifestaciones de la cultura local y la fe cristiana»²³. Esta proyección se refuerza en los objetivos, que presenta al centro como un espacio de acogida al otro, pero además como un lugar de promoción de la sociedad civil cubana, que pretende dialogar con el barrio en sus carencias cotidianas y necesidades culturales. Esto a la vez entrañaba un gran reto basado en el cuidado de la propuesta integral hecha a la comunidad, la cual tenía que ser analizada de modo grupal para acceder al barrio con una mirada humana y solidaria.

Durante la dirección del P. Jorge Cela extendida entre el 2017 y el 2019 el centro presentaba un gran reto, pues se habían abierto varios nuevos proyectos, pero que no estaban articulados. De este modo se avanzó hacia un trabajo de comunicación interna, que todavía hoy sigue siendo un talón de Aquiles en la vida de la institución. Además, se realizó una reflexión encaminada a potenciar el papel decisor de los jóvenes en la vida del centro, para lo cual se reformó el proyecto Cuesta Arriba, potenciando a los jóvenes animadores a asumir el rol de profesores. Para entender el desarrollo del centro de modo breve se analizarán los proyectos que se tomaron de muestra para este estudio.

Cuesta Arriba

El proyecto Cuesta Arriba nació de la reelaboración del reforzamiento escolar iniciado en los tiempos del centro La Anunciata. La idea de este proyecto se fue perfeccionando durante la dirección del P. William Hernández y con el apoyo de la psicóloga MsC Janelys García. La idea del repaso daba un

23 *Ídem*, 2.

salto pedagógico, re-conceptualizando la experiencia educativa más allá de la repetición de los contenidos aprendidos en la enseñanza oficial. El centro del nuevo proyecto era generar valores humanos en los infantes y adolescentes, mediante la enseñanza de los conocimientos propios de su grado escolar, pero con un sentido didáctico y lúdico.

Un proceso a destacar fue la incorporación de jóvenes animadores, que favorecieron la consolidación del proyecto debido a su dinamismo para las actividades recreativas, que siempre constituyen un factor de enganche para los infantes. Así Cuesta Arriba se transformó en una opción que encontró la comunidad para acceder al centro.

Nutrido por las experiencias pedagógicas antes mencionadas el proyecto creó una red afectiva donde el animador se constituía en un actor importante del universo simbólico del infante, que fue favorecido con la libertad pedagógica que brindaba Cuesta Arriba, al no existir ningún esquema evaluativo. A su vez una de las columnas metodológicas de esta experiencia fue la promoción de los valores humanos con los cuales se pretende generar una conciencia de ciudadanía en los alumnos.

El proyecto ha presentado una serie de insuficiencias que se convierten en elementos a perfeccionar para el desarrollo de esta obra apostólica de la Compañía de Jesús en Cuba. El primer elemento es el peligro de repetir la enseñanza oficial, que obstaculiza la función de educación complementaria de la propuesta y genera una repetición de contenidos innecesarios para los alumnos. Mientras un segundo aspecto se basa en tratar de paliar la incidencia de la crisis económica que se vive en el país en la vida del equipo de trabajo, que repercute en la vida de todos los colaboradores del Centro Loyola.

Fórum Loyola

El Fórum Loyola surgió durante la coordinación del Padre Juan Miguel Arregui, como una opción de debate social en una sociedad marcada por la homogenización del pensamiento so-

ciopolítico. Los involucrados en esta propuesta fueron jóvenes intelectuales cubanos con opciones de militancia política fuera del canon establecido por las estructuras gubernamentales, lo que le dio un carácter de periferia ideológica a la propuesta.

Este proyecto revolucionaba la experiencia de diálogo sociopolítico y cultural en el centro, pues si desde la biblioteca, en tiempos de la Anunciata, y después en el centro Loyola, se organizaban ciclos de conferencias, ninguno poseía la estructura de foro presentes en la propuesta y su capacidad para impulsar una reflexión y una crítica social.

Además, se empoderó a una nueva generación de jóvenes que en distintas esferas de la vida cultural cubana comenzaron a divergir de los juicios y las apreciaciones oficiales, con una propuesta constructiva y que defendía el sostenimiento de logros sociales como el acceso gratuito a la educación y la salud, pero a su vez lanzaban sus juicios de valor contra la inmovilidad social y a favor de una profunda reforma política -económica.

En el momento que esta investigación realizó el proceso de observación participante al Fórum, las temáticas analizadas estaban enfocadas a tres aspectos de debate: la pedagogía, el cuidado del medioambiente y la reflexión historiográfica. Para tal motivo se invitan diferentes especialistas de las materias sobre la que se centrará el debate. Aunque la experiencia se ha mantenido, ha perdido el impulso de otras épocas.

Entre las causas se encuentran la inercia imperante en determinados sectores sociales cubanos producto de la presión interna y de la doble crisis que vive la sociedad cubana: la inducida por la ineffectividad gubernamental y la causada por la política del gobierno de Donald Trump, que más que a los actores de poder, afecta a la ciudadanía cubana y a varias iniciativas de la sociedad civil.

Otoño

Este proyecto responde a una de las grandes problemáticas sociales que enfrenta la sociedad cubana contemporánea: la

ausencia de espacios de calidad que mejoren las condiciones de vida de los adultos mayores. Pues el país presenta una de las tasas de envejecimiento más altas de América Latina,²⁴ conjugada con la migración joven²⁵ y la baja natalidad²⁶, así como con el aumento de la esperanza de vida²⁷.

En los talleres que integran el proyecto Otoño se observó cómo ocurre un proceso de construcción de una comunidad afectiva en el espacio de promoción del conocimiento. En talleres como Muñequería, integrado en su totalidad por mujeres, que en su gran mayoría pasan de los 60 años, se observaron carencias similares en todas las participantes, que favorecen el establecimiento de vínculos comunitarios: desvinculación laboral (generalmente pensionadas), necesidad de salir del esquema de vida doméstico y potenciar sus habilidades en la costura. Este último aspecto les permite ganar en experticia en una actividad, con la cual pueden reforzar la vida familiar y mejorar sus índices de ingresos, más allá de los provenientes de las bajas pensiones.

El otro aspecto importante del taller se basa en la fraternidad afectiva que se construye entre los facilitadores y sus alumnos, este proceso que a su vez mantiene los índices de matrícula estable, facilita también crear elementos de resiliencia que contribuyen a sortear de modo comunitario las diferentes problemáticas cotidianas de los miembros del grupo, que se encuentran entre los segmentos más vulnerables de la sociedad cubana.

24 Revuelta, Beatriz y Elaine Acosta, «Envejecimiento y cuidados en Cuba: el panorama y los desafíos de una revolución silenciosa», Cuba Posible. <https://cubaposible.com/envejecimiento-cuidados-cuba>. (Consultado 23 de marzo del 2019)

25 Aja, Antonio, «La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales» en revista *Novedades en población* (No.26, julio-diciembre de 2017): 47.

26 Fariñas, Lisandra, «Cuba alcanza por segunda vez tasa de mortalidad infantil más baja de su historia», Cubadebate http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/01/02/cuba-alcanza-por-segunda-vez-tasa-de-mortalidad-infantil-mas-baja-de-su-historia/#.XcG1_tVOM1s. (Consultado 17 de abril del 2019)

27 Martínez Calvo, Silvia, «El desafío de lograr “calidad de vida”: incursión en el contexto cubano», Cuba Posible. <https://cubaposible.com/desafio-lograr-calidad-vida-incursion-contexto-cubano>. (Consultado 18 de abril de 2019)

Convivir

Este proyecto surge con la idea de llegar al barrio mediante el trabajo lúdico con los niños. Para ello se trató de insertarse en el universo simbólico de los infantes mediante los juegos, persiguiéndose como objetivo final promover en ellos la formación de valores humanos. El espacio pretendía generar en sus participantes la capacidad de crear herramientas de resiliencia frente a las problemáticas que enfrentan en un barrio marcado por la conflictividad social.

Así Convivir planeó convertirse en una oferta de educación complementaria mediante la recreación de los niños, sin importar las manifestaciones religiosas del infante o la ideología política de las familias, a las cuales se pretende apoyar en la educación de su prole. El proyecto fue iniciado durante la gestión del P. William Hernández, en ello la MsC Janelys García contribuyó a definir el espacio como una propuesta de salida al barrio, mediante los llamados Convivir Callejeros. Además, se debe resaltar el papel de los jóvenes en la evolución de la idea, los cuales, debido a su capacidad de invención, fueron un elemento de dinamismo e iniciativas en cuanto a la relación afectiva con los niños.

La situación actual del taller es alentadora, pues si bien en el momento de las observaciones, en mayo del 2019, la matrícula había descendido de los 50 niños matriculados a 35 participantes, producto del ciclo de exámenes propio del cierre del curso escolar, esto no constituye un elemento de deterioro de la propuesta. Otro aspecto de novedad en la experiencia, y en el que se pudo participar como observador, fue el encuentro de padres. Este espacio complementa el desarrollo de los infantes y el acompañamiento en la labor de crecimiento de la familia.

Estos encuentros, que cuentan con la ayuda de dos psicólogas, permiten a los padres reflexionar en torno a su relación con los hijos, lo que se evidenció cuando se detectaron las dificultades que enfrentan en la relación cotidiana con sus hijos, a pesar de los niveles de formación de las madres presen-

tes, que giraba entre el 12 grado o alguna profesión universitaria, pero que en todos los casos se encontraban carentes de herramientas para enfrentar la crianza de su descendencia.

En el proceso de investigación en torno a Convivir se reportaron algunos aspectos, que reflejan la fortaleza del proyecto en su evolución histórica y la calidad del liderazgo del coordinador del proyecto Alejandro Arce. Si bien este joven carece de formación pedagógica especializada, sus conocimientos y sensibilidad para descifrar las necesidades lúdicas y afectivas del infante se convierten en un elemento que robustece la iniciativa.

Esto demuestra que a veces la formación se le puede ofrecer al colaborador, pero por encima de todo se precisa de una sensibilidad interior como lo remarca la pedagogía ignaciana. Llama la atención la constante generación de actividades y espacios tanto dentro como fuera del centro, que llevan al niño a ser constante en su asistencia a la propuesta y aumentan su motivación hacia la misma. Otro elemento positivo es la incidencia de manera directa en el barrio mediante el trabajo con las temáticas propuestas por el centro, como fue el caso del año ambiental en el 2018-2019.

Un epílogo necesario: El último trienio (2019- marzo 2021)

En los últimos tres años la realidad cubana se ha caracterizado por la intensificación de la crisis económica, que comenzó a ser palpable por la ciudadanía en septiembre del 2019. Este período que se nombró en el argot como “La Coyuntura”, se basó en la dificultad del país para sostener la importación de hidrocarburos. Este proceso marcó el inicio de un nuevo ciclo de crisis, que se vio agravado por la caída de la actividad turística y la incertidumbre por la cada vez más necesaria unificación monetaria.

El inicio del confinamiento social producto de la pandemia de la covid-19 en marzo del 2020, recrudesció aún más la si-

tuación de la economía nacional, obligada a entrar en ciclo de hibernación. De igual modo se comenzó a apreciar una situación crónica de desabastecimientos en la vida cotidiana de los hogares cubanos, esta fue la expresión más evidente de la depresión.

Este proceso de decrecimiento económico en una valoración holística tiene un origen multicausal: el endeudamiento del Estado Cubano y los retrasos de sus compromisos de pago de la deuda externa²⁸; el recrudescimiento del embargo financiero durante la Administración de Donald Trump²⁹; las timidez e ineffectividad del paquete de reformas propuestas durante la Administración de Raúl Castro (en espacial la necesaria estimulación de la industria agroalimentaria)³⁰; así como la compleja situación sanitaria producto de la actual pandemia.

Otro aspecto que ha atomizado la vida social cubana se basa en el fortalecimiento de la sociedad civil no oficialista. Durante los intentos de reformas de Raúl Castro, el tímido desarrollo de ideas aperturistas y la digitalización de la sociedad cubana y la llegada de las redes sociales a la vida cotidiana; favoreció el desarrollo de numerosos espacios cívicos y foros comunicativos. Entre ellos valga destacar publicaciones como Cuba Posible, La Joven Cuba, Periodismo de Barrio o El Toque. Esta nueva realidad se ha visto caracterizada por la articulación de movimientos cívicos que han exigido el respeto de las libertades fundamentales plasmadas por en la Reforma Constitucional de 2019, baste destacar el Movimiento San Isidro, El Movimiento 27 N y la efímera Articulación Plebeya, así como espacios de situados en la frontera de la oficialidad como el proyecto La Tiza.

28 Naciones ricas ofrecen moratoria de un año a Cuba para pagar deuda, Diario La Jornada, 19 de junio del 2020, sección Economía.

29 Mauricio Vicent, «Donald Trump aumenta las sanciones a Cuba antes de marcharse», El País, 2 de enero del 2021, sección Internacional.

30 Jacqueline Laguardia, «La reforma económica en Cuba tras la aprobación de la Nueva Constitución en 2019 Revista de Ciencia Política», (volumen 40, n.º 2, 2020): 309.

Tales movimientos ciudadanos han contado con la respuesta autoritaria del estado cubano, quien no se encuentra dispuesto a ceder en su control absoluto de la arena política. La respuesta más visible frente a tal procedimiento gubernamental, fue la protesta de artistas e intelectuales frente al Ministerio de Cultura el 27 de noviembre del 2020, debido al allanamiento violento de la sede del Movimiento San Isidro el día anterior.

En este complejo panorama social el Gobierno Cubano impulsó a partir del mes de diciembre del 2020 la Tarea Ordenamiento, basada en un conjunto de medidas y reajustes económicos destinados a lograr la unificación monetaria³¹. Esta situación se ha complejizado con la parcial dolarización de la economía cubana³².

Frente a este contexto social, político, económico y cultural se sitúa el Centro Loyola Reina hoy. La primera transformación que se ha tenido que ejecutar en la institución, es la migración hacia las plataformas digitales y las redes sociales (WhatsApp, Telegram y Facebook), como respuesta a la situación de aislamiento social impuesta por la actual pandemia y que permitió no detener la labor de acompañamiento a la comunidad. Esta transformación ha traído como beneficio la interacción con nuevos públicos, así como reafirmar los vínculos con los tradicionales usuarios del Centro.

El otro aspecto que ha influido en la evolución institucional ha sido la reforma salarial, que trajo consigo el reordenamiento. Este suceso obligó a un incremento de la retribución de los colaboradores. Si bien el estipendio pagado con anterioridad

31 Desde el 2004 circulaban en Cuba dos monedas: el peso convertible (CUC) y el peso cubano (CUP), lograr la unificación de ambos valores circulantes, que alteraban el normal funcionamiento económico fue un reto para el gobierno cubano que se extendió por casi dos décadas.

32 En el año 2019 el presidente cubano Miguel Díaz-Canel anunció que se abrirían un grupo de tiendas para comercializar una serie de productos de gama alta (electrónica y equipos de refrigeración) en monedas extranjeras (denominadas MLC). En la medida que fue avanzando la crisis, este grupo de comercios creció y comenzó a comercializar numerosos productos que no se encontraban en las tiendas a las que tiene acceso la mayoría de la ciudadanía.

era alto con respecto a lo que se percibía en el sector estatal, el cambio brusco de escalas salariales afectó a todas las obras sociales de la Iglesia en Cuba y en particular al Centro Loyola.

Otro acontecimiento que marcó la dinámica interna de la institución fue el inicio en 2019 de un nuevo equipo directivo coordinado por el laico Orgiel Sanzo. Esta opción de la Compañía de Jesús responde a la apuesta por formar y potenciar el papel de los seglares al interior de las obras, que ya había tenido el precedente del Centro Loyola de Santiago de Cuba, coordinado por Maite Pérez desde su fundación. El Centro Loyola Reina ha mantenido su apuesta por la educación popular y la pedagogía ignaciana en medio de esta compleja realidad en análisis, buscando nuevas herramientas y modos para poder servir a la comunidad de los Sitios y a todo ciudadano que llegue a sus puertas.

A modo de conclusión

El Centro Loyola Reina se ha convertido desde el 2010 hasta la fecha en una de las principales iniciativas apostólicas de la Compañía de Jesús en Cuba. Este espacio ha contribuido a la construcción del tejido social desde la oferta de una propuesta de educación complementaria a la comunidad, incidiendo en la construcción del tejido social necesario en la Cuba contemporánea para dinamizar la situación de crisis que vive el país en distintos aspectos de la vida cotidiana de la ciudadanía.

Esta obra se ha convertido en una fuente de empleo para sectores sociales, tales como los jóvenes y pensionados, contribuyendo a mejorar su calidad de vida y niveles de ingresos. Además, se ha brindado a la comunidad un espacio de acogida que recibe a las personas de cualquier orientación ideológica o religiosa, así la comunidad ha ido asumiendo el centro como un referente en la educación y promoción de valores mediante la enseñanza o la reflexión social, aunque este elemento se debe potenciar aún más.

El mayor reto del centro constituye ampliar su radio de acción a otros sectores y áreas de la ciudad, así como fortalecer su estructura interna y ganar en una mayor interrelación de los proyectos. De igual modo otro reto se basa en fortalecer la formación de los colaborados en los elementos de la pedagogía ignaciana que pueden contribuir a la consolidación del espacio educativo, así como tomar elementos de riqueza de la tradición formativa de la Compañía de Jesús en Cuba.

La pertenencia del centro a una red de instituciones homólogas es un elemento de fortaleza, que permite una visión holística de la sociedad cubana y que facilita analizar el desarrollo de nuevos proyectos, así como el fortalecimiento de otros teniendo como base el debate entre pares y la crítica social, que se traduce en una planeación estratégica para entender los retos futuros.

Bibliografía

- Aja, Antonio. 2017. «La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales», en *Revista Novedades en población* (Nº. 26, julio-diciembre): 156-172.
- Arazo, Yordan. 2015. «La Iglesia Católica de Cuba y sus vínculos con Francisco Franco» en *Memorias del VIII Encuentro Nacional de Historia*, 155-160. Matanzas: Sección de Cultura de la Conferencia de Obispos católicos de Cuba.
- Conde, Alicia. 2017. *Pensamiento Pedagógico cubano 1902- 1920*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Contreras, Delia. 2013. «Iglesia Católica y Estado en la República de Cuba: Pasado y presente de sus relaciones», en *Revista América Latina Hoy* (no. 63): 179-180.
- de Miranda, Mauricio y Omar E. Pérez .2012. *Cuba: Hacia una estrategia de desarrollo para los inicios del siglo XXI*. Bogotá: Universidad Javeriana.

- Feinberg, Richard E. 2018. *La economía de Cuba después de Raúl Castro: Historia de tres mundos*. Washington, D. C.: Foreign Policy at Brookings.
- Fernández Soneira, Teresa. 1997. *Cuba. Historia de la educación católica 1582-1961*. Miami: Ediciones Universal.
- Informe nacional de la educación en Cuba*. 2018. La Habana: Ministerio de Educación.
- Laguardia, Jacqueline. 2020. «La reforma económica en Cuba tras la aprobación de la Nueva Constitución en 2019» *Revista de Ciencia Política*, (volumen 40, n° 2): 287-313.
- Maza Miquel, Manuel. 1993. *El clero cubano y la independencia. Las investigaciones de Francisco González del Valle (1898-1894)*. Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo, SJ.
- Mejía, Marco Raúl. 2015. *La sistematización: empodera, y produce saber y conocimiento*. Ecuador: Dirección Nacional de Fe y Alegría.
- Oficina Internacional de Educación. 2004. *El desarrollo de la educación: Informe nacional*. La Habana: Ministerio de Educación.
- Peña, Ángela L. 2017. *Regímenes de bienestar y pobreza familiar en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Proyecto Educativo de la Iglesia en Cuba*. 2011. La Habana: Comisión Nacional de Educación católica.
- Santamaría, Antonio. 2014. «La Revolución Cubana y la economía, 1959-2012. Los ciclos de política y el ciclo azucarero», en *Anuario de Estudios Americanos*, (71, julio-diciembre): 691-723.
- Sosa, Enrique y Alejandrina Penabad. 2001. *Historia de la educación en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Suárez, Amparo. 2008. «El desarrollo histórico de la historia de la educación y la pedagogía como ciencia en Cuba». Tesis doctoral, Universidad Enrique José Varona.

Fuentes digitales

Álvarez, Oneida «El sistema educativo cubano en los noventa», 128. <https://papers.uab.cat/article/view/v52-alvarez> (consultado 25 de mayo del 2019)

Everleny Pérez, Omar «Cuba: La realidad de los datos económicos», Cuba Posible. <https://cubapossible.com/cuba-la-realidad-los-datos-economicos/>. (consultado el 25 de abril del 2019)

Fariñas, Lisandra, «Cuba alcanza por segunda vez tasa de mortalidad infantil más baja de su historia», Cubadebate http://www.cubadebate.cu/noticias/2019/01/02/cuba-alcanza-por-segunda-vez-tasa-de-mortalidad-infantil-mas-baja-de-su-historia/#.XcG1_tVOM1s. (Consultado 17 de abril del 2019)

Martínez Calvo, Silvia, «El desafío de lograr “calidad de vida”: incursión en el contexto cubano», Cuba Posible. <https://cubapossible.com/desafio-lograr-calidad-vida-incursion-contexto-cubano>. (Consultado 18 de abril de 2019)

Revuelta, Beatriz y Elaine Acosta, «Envejecimiento y cuidados en Cuba: el panorama y los desafíos de una revolución silenciosa», Cuba Posible. <https://www.cubapossible.com/envejecimiento-cuidados-cuba>. (Consultado 23 de marzo del 2019)

Naciones ricas ofrecen moratoria de un año a Cuba para pagar deuda, Diario La Jornada, 19 de junio del 2020, sección Economía.

Mauricio Vicent, «Donald Trump aumenta las sanciones a Cuba antes de marcharse», El País, 2 de enero del 2021, sección Internacional.

Fuentes documentales

Informe del Centro Loyola-Reina de septiembre del 2015. Archivo de la Viceprovincia de las Antillas.

Papelería del P. Luis Morín.